

Lección 12: Para el 23 de marzo de 2019

JUICIO SOBRE BABILONIA



Sábado 16 de marzo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Apocalipsis 17; Jeremías 51:13; Éxodo 28:36-38; Apocalipsis 13:1-10; Éxodo 28:2, 20-23; 13:5-8.

PARA MEMORIZAR:

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” (Apoc. 18:4, 5).

La sexta plaga causa el secamiento simbólico del Éufrates, cuando los habitantes del mundo, desilusionados, retiran su apoyo popular de la Babilonia del tiempo del fin. Como vimos en la lección de la semana pasada, la pulverización de su poder estará precedida por extensas actividades demoníacas que falsificarán la obra de Dios (Apoc. 16:13, 14). La actividad demoníaca tendrá éxito al unir a los impíos en preparación para la batalla de Armagedón contra el remanente fiel de Dios.

Al comienzo de la batalla final, ocurre un gran terremoto como parte de la séptima plaga, que divide a Babilonia en tres partes (Apoc. 16:18, 19). La Babilonia del tiempo del fin se presenta como una ciudad, lo que denota la unión de los poderes políticos y religiosos del mundo en contra del pueblo de Dios. Esta unión de la Babilonia del tiempo del fin se hace añicos.

Debemos tener en cuenta que Apocalipsis 16:19 solo pronuncia la caída política de Babilonia. Los capítulos 17 y 18 nos detallan cómo ocurrirá esta caída. Antes de enfatizar la caída de Babilonia (Apoc. 17:12-18:24), Apocalipsis 17 describe este sistema religioso apóstata del tiempo del fin, esta vez en términos de una ramera sentada sobre la bestia escarlata que, juntamente con sus hijas, seduce al mundo contra Dios (Apoc. 17:1-11).

LA RAMERA BABILONIA

Lee Apocalipsis 17:1. Jeremías 51:13 muestra que las “muchas aguas” sobre las que se sienta Babilonia representan el río Éufrates. Según Apocalipsis 17:15, ¿qué simbolizan las muchas aguas?

La mujer, en la Biblia, es un símbolo del pueblo de Dios. En Apocalipsis, la verdadera iglesia de Dios se presenta como una mujer pura (Apoc. 12:1; 22:17). Una ramera representa a una iglesia falsa y apóstata. En Apocalipsis 17:5, a esta ramera se la identifica como Babilonia la Grande. Así como la antigua Babilonia dependía del río Éufrates para su existencia, así también la Babilonia del tiempo del fin se valdrá del apoyo de las masas para hacer cumplir sus planes.

Lee Apocalipsis 17:2; 14:8; y 18:2 y 3. ¿Qué dos grupos de personas se especifica que participan de una relación ilícita con la Babilonia del tiempo del fin, quien las seduce?

El primer grupo son los reyes de la Tierra, los poderes políticos gobernantes. Estos se muestran implicados en una relación adúltera con la ramera Babilonia. El Antiguo Testamento a menudo utiliza un vocabulario relacionado con la fornicación para describir al Israel apóstata, que se apartó de Dios y se volcó a las religiones falsas (Isa. 1:21; Jer. 3:1-10). La relación adúltera entre los reyes de la Tierra y la ramera simboliza una unión ilícita entre la Babilonia del tiempo del fin y los poderes políticos gobernantes: una unión de Iglesia y Estado.

El segundo grupo en una relación ilícita con la ramera Babilonia son los habitantes de la Tierra, las masas gobernadas. A estos se los embriaga espiritualmente con el vino de la fornicación de Babilonia. En contraste con los poderes políticos gobernantes, la población en general se embriaga con las enseñanzas y las prácticas falsas de Babilonia, y cree engañosamente que ella puede protegerla. Cuando la gente se emborracha, no piensa con claridad y se la puede controlar fácilmente (ver Isa. 28:7). El mundo entero, a excepción de un remanente fiel, se dejará engañar por Babilonia.

- En el tiempo del fin, como en la actualidad, y como siempre ha ocurrido, las masas se equivocan. ¿Qué debería decirnos esto sobre los peligros de seguir la opinión popular, sin importar cuán masiva sea?

LA RAMERA Y LA BESTIA ESCARLATA

Lee Apocalipsis 17:3. Uno de los siete ángeles se ofrece a mostrarle a Juan el juicio de la ramera que estaba sentada sobre muchas aguas. Cuando Juan la ve, ella está sentada sobre la bestia escarlata. Los símbolos del agua y de la bestia ¿cuán adecuadamente describen a los seguidores de Babilonia?

Juan ve a una mujer sentada sobre una bestia escarlata. En tanto que la ramera representa una entidad religiosa, la bestia simboliza un poder político. La imagen de la religión montada sobre los poderes seculares y políticos indica dos entidades separadas, algo que no ocurría en el pasado, cuando la religión y la política estaban integradas. No obstante, la profecía muestra que estas dos entidades se unirán en el tiempo del fin. El concepto de montar una bestia denota dominio; como jinete de la bestia, este sistema religioso del tiempo del fin dominará a los poderes seculares y políticos.

¿Qué características de la ramera apuntan al dragón, la bestia que sube del mar y la bestia que sube de la Tierra en Apocalipsis 12 y 13?

A la ramera se la describe extravagantemente vestida de púrpura y escarlata, y adornada con ornamentos de oro, piedras preciosas y perlas. Esos ornamentos eran una práctica de las rameras de la antigüedad para aumentar su poder de seducción (Jer. 4:30).

El vestido de la ramera imita la vestimenta del sumo sacerdote del Antiguo Testamento, que incluía los colores púrpura, escarlata y oro (Éxo. 28:5, 6). La inscripción blasfema en la frente de la ramera reemplaza la inscripción sacerdotal: "SANTIDAD A JEHOVÁ" (Éxo. 28:36-38) en la mitra del sumo sacerdote. La copa en su mano nos recuerda los utensilios del santuario en los que Belsasar, rey de Babilonia, y sus invitados bebieron vino (Dan. 5:2-4). La copa en la mano de la ramera se vale de la apariencia de verdad para ocultar el vino (las falsedades del sistema religioso de Satanás en el tiempo del fin), con el fin de inducir al mundo a apartarse de Dios.

A Babilonia, la ramera, más adelante se la describe embriagada con la sangre de los santos y los mártires de Jesús que murieron como resultado de dar testimonio de Cristo. Este derramamiento de sangre enlaza a la Babilonia del tiempo del fin con el cristianismo apóstata medieval, que estaba dirigido por el Papado y fue el responsable de la muerte de millones de cristianos que permanecieron fieles al evangelio.

■ La descripción de la ramera Babilonia refleja la imagen de Jezabel en la iglesia de Tiatira (ver Apoc. 2:20-23). ¿De qué manera los paralelismos entre estas dos mujeres dilucidan el carácter de la Babilonia del tiempo del fin?

LA IDENTIFICACIÓN DE LA BESTIA ESCARLATA

Apocalipsis 17:3 describe a la bestia escarlata en términos similares a la bestia que sube del mar de Apocalipsis 13, que hizo guerra contra el pueblo de Dios y lo venció (Apoc. 13:5-7). Este período anterior de persecución hizo que la mujer huyera al desierto durante los 1.260 días/años, de 538 a 1798 d.C. (Apoc. 12:13, 14). Si bien vivimos en una era ecuménica, los protestantes harían bien en recordar la terrible persecución del pasado, porque, según la profecía, volverá a suceder algo similar, aunque peor.

Lee Apocalipsis 17:8. Compara la terminología de este versículo con Apocalipsis 13:8. ¿Cómo aclara Apocalipsis 13:3 las tres fases de la existencia de la bestia y sus actividades?

La bestia escarlata se identifica como la que era, y no es, y está para subir del abismo e ir a perdición. Esta frase tripartita, en primer lugar, es una falsificación del nombre divino Yahvéh: “El que es y que era y que ha de venir” (Apoc. 1:4; 4:8). También denota las tres fases existenciales por las que ha pasado la bestia:

1) La bestia “era”. Existía en el pasado. Sus actividades previas duraron el período profético de 42 meses, también conocido como los 1.260 días/años (ver Apoc. 13:5 y Lección 9, día domingo).

2) “No es”. Con su herida mortal (ver Apoc. 13:3), la bestia entró en su fase de inexistencia, al menos como perseguidora, en 1798. Desapareció de la escena mundial por un tiempo. Sin embargo, sobrevivió.

3) Finalmente, al sanarse la herida mortal, la bestia vuelve a vivir colmada de ira satánica.

Apocalipsis 17 describe a la bestia de Apocalipsis 13:1 al 8 al momento de la curación de su herida mortal. La ramera Babilonia también se sienta sobre esta bestia que resucita. Una vez más habrá una unión breve de religión y política, tal como existió durante la Edad Media, y volverá a haber persecución.

■ “Dejen que la oposición se levante, que el fanatismo y la intolerancia vuelvan a empuñar el cetro, que el espíritu de persecución se encienda, y entonces los tibios e hipócritas vacilarán y abandonarán la fe; pero el verdadero cristiano permanecerá firme como una roca, con su fe más fuerte y su esperanza más radiante que en días de prosperidad” (CS 587). ¿Qué advertencia deberíamos extraer de estas palabras sobre cómo necesita ser nuestra experiencia cristiana ahora, incluso antes de que se desplieguen los sucesos finales?

LAS SIETE CABEZAS DE LA BESTIA

Lee Apocalipsis 17:9 al 11; y 13:18. El requisito para comprender las siete cabezas es una mente sabia. ¿De qué tipo de sabiduría se habla aquí? ¿Cómo se puede obtener esta sabiduría divinamente impartida (ver Sant. 1:5)?

El ángel explica que las siete cabezas son siete montañas. Algunos traductores creen que estas montañas aluden a las siete colinas sobre las que se encuentra la ciudad de Roma, y por eso traducen la palabra griega *oroi* (“montañas”) como “colinas”. También hay siete reyes, que están simbolizados por las siete montañas. Además, estas montañas son sucesivas, no simultáneas.

Estas montañas no simbolizan reyes individuales, porque Apocalipsis no se ocupa de personas individuales, sino de sistemas. En la Biblia, las montañas a menudo simbolizan las potencias o imperios mundiales (Jer. 51:25; Eze. 35:2, 3). En la profecía bíblica, “reyes” representa reinos (ver Dan. 2:37-39; 7:17). Por lo tanto, las siete montañas simbolizan siete grandes imperios sucesivos que dominaron al mundo a lo largo de la historia, a través de los cuales Satanás se opuso a Dios y perjudicó al pueblo de Dios.

Desde la perspectiva temporal de Juan, cinco de estos imperios han caído, uno es, y el otro aún no llegó. Si bien no existe una postura única entre los intérpretes adventistas, muchos sostienen que los cinco que han caído son los grandes reinos que en los tiempos del Antiguo Testamento dominaron y, a veces, perjudicaron al pueblo de Dios: Egipto, Asiria, Babilonia, Medopersia y Grecia. El reino “uno es” fue el Imperio Romano de la era de Juan.

El séptimo reino que “aún no ha venido” es la bestia de Apocalipsis 13 (el Papado restablecido, que dominó y perjudicó al pueblo de Dios) que vendría después de la época de Juan y después de la caída del Imperio Romano pagano. La historia ha avalado poderosamente la verdad de esta profecía, escrita muchos siglos antes de que ocurrieran los acontecimientos.

Luego se le dice a Juan que la bestia escarlata es una *octava* potencia mundial, aunque es una de las siete cabezas (poderes mundiales). ¿Cuál de las siete? Debido a que las cabezas son secuenciales en el tiempo, la octava debe ser la séptima cabeza que recibió la herida mortal. Es en tiempos de este octavo poder mundial que aparece la bestia escarlata, que transmite y fomenta los objetivos de la ramera Babilonia. Hoy vivimos en tiempos de la curación de la herida mortal. La octava cabeza aparecerá en escena justo antes del fin e irá a la perdición.

EL JUICIO DE BABILONIA

Lee Apocalipsis 17:12 al 15; y 16:12 al 16. ¿Qué explica el texto sobre los “diez reyes”?

Se han presentado diferentes interpretaciones con respecto a la identidad de los diez reyes. Sin embargo, Apocalipsis no nos dice quiénes son. Todo lo que podemos deducir del texto es que son una confederación política efímera que aparece justo antes del fin y que apoya a la ramera. Su número denota que las potencias mundiales le rendirán lealtad total e inquebrantable a la bestia.

Apocalipsis 17:13 y 14 reitera en pocas palabras la batalla de Armagedón, presentada en Apocalipsis 16:12 al 16. Inducida por los poderes demoníacos que obran milagros junto con el dragón, la bestia que sube del mar y el falso profeta, la confederación política mundial le hará guerra al Cordero. En otras palabras, la batalla de Armagedón no es una batalla militar en Medio Oriente, sino el conflicto final de la Segunda Venida en el que Satanás y su confederación lucharán contra Cristo y su hueste angelical.

Lee Apocalipsis 17:16 al 18. Según lo que vimos en Apocalipsis 16:2 al 12, ¿qué hay detrás del cambio de actitud de los diez reyes hacia Babilonia? ¿Quién está detrás de lo que le sucede a Babilonia?

Los diez cuernos, que son los poderes sucesorios de las naciones divididas de Europa, llenos de odio, de repente se volverán contra la ramera Babilonia (la manifestación del Papado en el tiempo del fin), dejándola desolada y desnuda; simbólicamente le comerán la carne y la quemarán con fuego. Al escribir sobre lo que ocurrirá con la ramera Babilonia, Juan emplea un lenguaje similar a lo que Dios dijo que ocurriría con la adúltera Jerusalén (Jer. 4:30). El castigo para la hija de un sacerdote que hubiera participado de inmoralidad sexual era morir quemada (Lev. 21:9). Como lo indica Apocalipsis 16:10 al 12, los poderes políticos engañados se desilusionaron debido a la incapacidad de Babilonia para protegerlos de las plagas. Se sienten engañados y la atacan con hostilidad. Este sistema religioso apóstata del tiempo del fin experimenta la plenitud del Juicio divino junto con todos los que decidan identificarse con él.

- **Todavía hay muchas preguntas sobre los acontecimientos del tiempo del fin que siguen sin respuesta y, por lo tanto, pueden parecernos confusas ahora. ¿Qué promesa específica se da en Apocalipsis 17:14 y qué significa esta promesa para nosotros?**

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Antes de la caída de Babilonia, una voz del cielo insta al pueblo de Dios que aún está en Babilonia: “Salid de ella, pueblo mío” (Apoc. 18:4). Hay muchos adoradores de Dios que todavía están en Babilonia por distintas razones. Por ellos, Dios utiliza a su iglesia del tiempo del fin para llamar a esas personas a salir de este sistema religioso apóstata y a no participar de sus pecados. Deben salir de él para escapar de su destino. Dios no quiere que nadie perezca (2 Ped. 3:9). Apocalipsis 19:1 al 10 muestra que muchas personas temerosas de Dios que están en Babilonia responderán al llamado. Por lo tanto, reflexiona en la tremenda responsabilidad que recae sobre nosotros como iglesia remanente de Dios. ¿Qué debería decirnos esto sobre la necesidad de la verdad de Dios en nuestro corazón y el derramamiento del Espíritu Santo en nuestra vida?

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Según revela Apocalipsis 18:4, hay muchas personas temerosas de Dios en Babilonia a quienes Dios llama “pueblo mío”. Reflexiona en la siguiente declaración: “Este mensaje debe ser dado, pero aunque debemos darlo, hemos de ser cuidadosos de no embestir, abrumar ni condenar a los que no tienen la luz que nosotros tenemos. No debemos salirnos de nuestro camino para hacer ataques duros a los católicos. Entre los católicos hay muchos que son cristianos muy concienzudos, y que andan en toda la luz que brilla sobre ellos, y Dios obrará en su favor. Los que han tenido grandes privilegios y oportunidades, y que han dejado de aprovechar sus oportunidades físicas, mentales y morales [...] se encuentran en mayor peligro y en mayor condenación ante Dios que quienes están en error respecto de puntos doctrinales y, sin embargo, tratan de vivir para beneficiar a los demás” (Ev 419). ¿Qué debería decirnos este pensamiento sobre cómo tratar a los demás?

2. Apocalipsis 17 describe a una ramera sentada sobre una bestia escarlata. Mientras que la mujer del capítulo 12 simboliza la iglesia fiel de Dios, la del capítulo 17 se refiere a una iglesia apóstata que induce al mundo a alejarse de Dios. A tu entender, ¿cuáles son las similitudes y las diferencias entre ellas? ¿Qué podemos aprender de esta comparación?

3. Los pasajes de esta semana muestran un estado muy deprimente del mundo religioso y político durante las etapas finales antes del regreso victorioso de Cristo. ¿Qué debería decirnos esto acerca de por qué es tan importante que nos mantengamos fieles y puros *ahora mismo* al mensaje que Dios nos ha dado? Lee Apocalipsis 16:15, una apelación a la fidelidad en medio de la descripción de la apostasía mundial. ¿Cómo podemos aplicar esta advertencia a nosotros mismos hoy?